

La triste condición de la realidad cubana y de Castro, después de haber gozado de un "glorioso mito", acaba de recordar a los obreros, tanto en los países desarrollados como subdesarrollados, que entre el capitalismo y el socialismo, no hay una tercera vía, ni etapas intermedias. Solo la lucha de clases del proletariado abre la perspectiva de la emancipación real de los obreros, de toda la humanidad, de toda explotación y de toda opresión. Todas las otras vías, tales como "liberaciones e independencias nacionales", el "guerrillerismo", los "derechos de los pueblos a disponer de ellos mismos", las revoluciones "populares" sin definición de clase, aún preconizadas como "táctica momentánea", no son más que callejones sin salida, donde se acorrala a los obreros, y que sirven solamente para asegurar la supervivencia y el reforzamiento del Sistema Capitalista.

LOS FEROCES APETITOS IMPERIALISTAS DEL ESTADO DE ISRAEL

Nos hemos alejado un poquito de nuestro tema. Pero esto fué inevitable y necesario cuando se sabe la profunda repercusión que ha tenido en Venezuela la última visita de Kosygin a Cuba, imponiendo razón y silencio a Castro.

Hasta en las filas de los más fanáticos pro-rusos y pro-chinos reina la consternación y la más completa desmoralización. Estos no saben más a qué "diablos" atenerse. Pero no hay que dejar que la desesperación de éstos repercuta en los obreros. Al contrario, el Castrismo nunca ha sido más que un falso ídolo. Que él esté hoy por el suelo y en pedazos debe permitir a los obreros de Venezuela y de todas partes del mundo, liberarse de la mistificación y galvanizar su voluntad de lucha sobre su verdadero terreno, el terreno de la lucha de clases.

Dicho esto, volvemos a la cuestión de Israel. A la víspera de la guerra, casi nos han roto los oídos sobre el pobre Estado de Israel, defendiendo su Derecho de existencia. Una propaganda bien organizada presentaba a Israel en estado de legítima defensa, y se empeñó en hacer creer que en esta guerra no tenía otro motivo que únicamente la defensa de su derecho a la existencia. Fueron particularmente, eso que llaman la "izquierda", los que tocaban este clarinete. Hasta ciertos partidos "comunistas" de obediencia Moscovita (como el de Chile y Venezuela) se han visto obligados en declarar de no poner en discusión este derecho del Estado de Israel a existir. En una entrevista a la víspera de las hostilidades, el Sr. Schnei (secretario general de uno de los dos Partidos Comunistas de Israel) declaró: "que a pesar de nuestra oposición irreductible a la política pro-imperialista y pro-occidental del Gobierno, el cual lleva una gran parte de la responsabilidad de la tensión existente con los países árabes, nuestro Partido combatirá como un sólo hombre por la defensa de nuestro país, si la guerra estalla". Esto no tiene nada de nuevo ni de sorprendente. Desde la primera guerra mundial de 1914, conocemos estos partidos "socialistas" de palabra, "chovinistas" de hecho. Para ellos, como para los partidos que se llaman hoy "comunistas", es siempre el mismo credo: "El Socialismo nos es muy querido, pero nuestra "patria", nos es más querida todavía". Antes de ser pro-rusos, son partidarios nacionalistas, para los cuales los intereses capitalistas de su "nación" privan toda otra consideración.

Lamentablemente debemos constatar, que esta propaganda penetró parcialmente hasta dentro de los grupos revolucionarios, como por ejemplo el que publica "News & Letters" en EBTU), los cuales al mismo tiempo que denuncian esta guerra, consideran, no obstante,